

1.- TEMA: “LA FE DE LA MUJER CANANEA”

2.- HISTORIA: “Marcela se sana por un milagro”

En la colonia de Carlitos la mayoría de las familias son muy creyentes y practicantes de la fe en Jesucristo. Casi todos asistían a las diferentes Misas los domingos. Todos excepto la familia Toledo: Claudia Toledo vivía sola con sus dos hijos. Era una persona muy amable y cariñosa pero jamás asistía a las oraciones ni a las fiestas parroquiales. Algunas personas la miraban mal por eso, pero la verdad era que ella jamás había escuchado la Palabra de Dios y sentía vergüenza de pedir que alguien le hablara de Él y le enseñara las verdades de nuestra Fe, pues a sus casi cuarenta años se sentía demasiado pecadora para que Dios la escuchara.

Un día Marcela, su hija menor, cayó gravemente enferma y al parecer los médicos no podían hacer mucho por aliviar su mal. Carlitos era muy amigo de Marcela y en cuanto supo que ya no saldría a jugar con él por las tardes, decidió escribirle cartas y dejárselas bajo la puerta. Muchas de las cartas de Carlitos tenían estampas de Jesús pegadas y en ella Carlitos le decía que Dios la quería mucho y que él le estaba pidiendo que ya no sintiera tanto dolor, y que pronto pudiera salir nuevamente a jugar. Claudia le iba leyendo las cartas a su hija, sin sospechar que Dios mismo estaba tocando su corazón a través de las cartas de Carlitos.

Una noche llamaron a la puerta de casa de Carlitos, cuando su papá salió, encontró a Claudia, que le suplicaba desesperada: *“Por favor, ayúdenme, mi hija está muy grave y los médicos dicen que sólo un milagro podrá salvarla. Yo sé que ustedes creen en Dios y le rezan, por favor vengan a mi casa a rezar...”* Entonces el papá de Carlitos le dijo: *“¿De qué serviría que recemos en tu casa si tú no crees en Dios, ni le pides por tu hija...?”*

Claudia aún más desesperada le contestó: *“Pero Carlitos en sus cartas dice que es también mi Dios, y que ama a mi hija... Y aunque yo nunca he rezado, ahora sí creo que Él también puede sanar mi corazón y me puede querer como los quiere a ustedes. Si me enseñan a rezar, sé que Él me va a escuchar. ¡Por favor, ayúdenme...!”*

El papá de Carlitos le respondió: *“Pues si realmente crees, hagamos lo que tú dices, te acompañaremos a rezar, y estoy seguro que, por tu fe, tu hija será sanada.”*

Esa misma noche, fueron a su casa, y estuvieron rezando casi hasta el amanecer... Hicieron lo mismo las siguientes tres noches, y cuando volvió el doctor para revisar a Marcela se sorprendió al verla tan tranquila y feliz, al punto que parecía totalmente curada... Semanas después descubrieron que efectivamente ya no estaba enferma, y que milagrosamente se había sanado. Desde entonces, la familia Toledo es una de las primeras en llegar a Misa los domingos... Los dos chicos recibieron los Sacramentos, asisten regularmente al catecismo de los sábados, y Claudia abrió una “Casita de Oración” que se reúne una vez por semana en su casa.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 15,21-28

En Aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, Hijo de David ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: “Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. Él les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de Israel.”

Ella se acercó entonces a Jesús, y se postrándose ante Él, le dijo: “Señor, Ayúdame.” Él le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella repuso: “Es cierto, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.” Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

| | |
|--|---|
| <p>En el Evangelio: Una mujer cananea, le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, Hijo de David ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”.</p> | <p>En la Historia: Claudia, una mujer que jamás había oído la palabra de Dios, pidió desesperadamente que la familia de Carlitos rezara, para que su hija Marcela se sanara.</p> |
| <p>Jesús le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Refiriéndose a que ella no practicaba los mandamientos de Dios.</p> | <p>El papá de Carlitos le dijo: “¿De qué serviría que recemos en tu casa si tú no crees en Dios ni le pides por tu hija...?”</p> |
| <p>La mujer repuso: “Es cierto, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de</p> | <p>Claudia nuevamente suplicó que le enseñaran a rezar, pues en realidad ella sí creía en Dios y en ese</p> |

sus amos.” Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

momento lo necesitaba más que nunca, para pedirle que sanara a su hija, y así fue, Marcela se sanó gracias al milagro que Dios obró por la fe de su mamá.

MORALEJA: *“Las oraciones y peticiones llenas de fe nacen de un corazón que ha reconocido a Jesús como a su Dios y su único Salvador”.*

5.- CATEQUESIS:

CIC 307 Dios concede a los hombres incluso poder participar libremente en su providencia, confiándoles la responsabilidad de “someter” la tierra y dominarla (Cfr. Gen 1,26-28). Dios da así a los hombres el ser causas inteligentes y libres para completar la obra de la Creación y perfeccionar su armonía, para su bien y el de sus prójimos. Los hombres, cooperadores a menudo inconscientes de la voluntad divina, pueden entrar libremente en el plan divino no sólo por sus acciones y sus oraciones, sino también por sus sufrimientos. Entonces llegan a ser plenamente “colaboradores de Dios” y de su Reino.

El Evangelio de hoy nos habla de la fe. Nos trae el relato de una mujer que se hace famosa por su fe, tanto que se habla de “la fe de la cananea”. ¿Te imaginas, qué maravilloso sería que un día puedas ser recordado o ser famoso por tu fe en Dios?

Muchos de nosotros hemos experimentado que nuestras oraciones o peticiones a Dios no son respondidas de inmediato o que la respuesta de Dios no era como la esperábamos. Y a veces, pareciera que Dios se nos escondiera o que no prestara atención a nuestras solicitudes. Es lo que le sucedió a esta mujer en tiempos de Jesús. El Evangelio especifica que la mujer era “cananea” para indicar que no era judía, sino pagana, eso quiere decir que no creía en el Dios verdadero sino en dioses falsos. Por eso, es impresionante que esta mujer que no creía en Dios llame a Jesús “hijo de David”, porque con esta expresión está reconociéndolo como el Mesías, el Salvador, el enviado de Dios que los judíos esperaban. Impresiona, también que, siendo pagana, le pida a Jesús que le sane a su hija que está *“terriblemente atormentada por un demonio”*...esta mujer realmente tenía fe.

Todos pasamos por diversas situaciones en las por más esfuerzos que hagamos, no logramos solucionar nada y no nos queda más remedio que clamar la ayuda de Dios, seamos cristianos o paganos, creyentes o no creyentes, religiosos o a-religiosos, católicos practicantes o católicos fríos. Es lo que posiblemente le sucedió a esta madre que, siendo pagana, pero abrumada por la situación de su hija, no le queda más remedio que ir en busca de Jesús, el Mesías de los judíos.

El relato evangélico nos muestra que la cananea como que intuía o realmente comprendía que Jesús era el Mesías no sólo de los judíos, sino de todos, porque a pesar de no ser judía, se atreve a pedir a Jesús que cure a su hija.

Y Jesús se hace el que no escucha. Así es Dios a veces: simula no escucharnos. Y ¿por qué? O, más bien ¿para qué? ... Para reforzar nuestra fe. Se habla de “poner a prueba” nuestra fe. Pero no se trata de una prueba como un examen, sino más bien como un ejercicio que fortalece la fe, porque Dios nunca deja de escuchar nuestras oraciones.

Pero ... ¡Cuántas veces al más mínimo silencio de Dios nos empecinamos más en nuestro mal! ¡Cuántas veces, porque Dios no complace nuestro capricho o nos hace esperar un rato, protestamos y nos alejamos de Él! ¡Qué diferencia con la fe de la mujer cananea del Evangelio, que no se cansa de gritar hasta ser oída!

Entonces, Jesús insiste en ejercitar aún más su fe. No le parece suficiente el silencio inicial, sino que al recibir la petición de la mujer, le responde que no le toca atender a los que no sean judíos, pues *“ha sido enviado sólo para las ovejas descarriadas de la casa de Israel”*. La mujer no acepta esta respuesta de Jesús, sino que se postra ante Él y le suplica: *“¡Señor, ayúdame!”*.

La mujer no ceja. Definitivamente, no acepta un “no” como respuesta de Jesús. Iluminada por el Espíritu Santo, le responde a Jesús con un argumento lleno de fe y humildad: *“hasta los perritos se comen las migajas de la mesa de sus amos”*. Y ahora la fe de la mujer queda recompensada, pues obtiene de Jesús lo que pide. Nos dice el Evangelio que *“en aquel mismo instante quedó curada su hija”*.

“¡Qué grande es tu fe!”, le dice el Señor a la mujer. Y ... ¡qué gentil es el Señor! Porque la fe es un regalo que Él mismo nos da. Y, como todo regalo, debe ser recibido. Es necesario aceptar ese regalo maravilloso que Dios nos da constantemente. Y, además, aceptar todos los entrenamientos que Dios hace a nuestra fe, para que se vaya fortaleciendo y un día sea recompensada con el regalo definitivo que Dios quiere darnos: la Vida Eterna.

Esta oración persistente de la mujer cananea nos recuerda la necesidad que tenemos de orar, orar incesantemente, sin desfallecer. Recordemos, además, que a Dios se le pide, no se le exige. Orar con humildad, como esta mujer, que no exigió, sino pidió. Orar, con humildad, confiando plenamente en Dios, en que nos dará lo que nos conviene para nuestra salvación. Y orar, pidiendo a Dios las cosas buenas, lo que nos conviene y según Su Voluntad, no según nuestros deseos o caprichos.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA (CA 106):

“...Santo, soberano y glorioso es el Nombre de Jesús en el Cielo, y venerado en la tierra. Al resonar Su Santo Nombre, huye todo el infierno y el que Le invoca, el que Le llama de corazón, encuentra lo que pide, se consuela en toda aflicción y abre el corazón a la esperanza.

El Señor ha determinado dar, a quien Le invoca con afecto, con fe, una especial recompensa en el Cielo; tantas veces Le llamó en la tierra y otras tantas será alabado por todos los bienaventurados en el Cielo... Llamémosle siempre (y acudamos a Él especialmente en los momentos de tentación o prueba) porque Él quiere estar cerca de nosotros y darnos todo de Sí a toda hora... de noche, de día, en la escuela, en el trabajo, en todas partes, llamémosle pues, apasionadamente: ¡Jesús!”

CM 21

...Lo mismo que hizo hace dos mil años, está haciendo hoy Jesús en el corazón y en las familias de quienes creemos en Su nombre, en el poder de Su Nombre. Esto es lo que el hombre y la mujer de hoy necesitan hacer: Creer en Él, y para creer en Él, necesitamos conocerle, meditar, vivir Su Palabra con la fuerza de Su Espíritu.... Esto es lo que necesitamos hacer: apropiarnos del Nombre que cura, del Nombre que salva, del Nombre que libera, del Nombre ante el cual toda rodilla se dobla, en el cielo y en la tierra.

Si, cada vez que sintamos la acción del enemigo en nuestra vida, en nuestra casa, en nuestra familia, hablamos con autoridad, como Él lo hizo... En el nombre de Jesús, lejos de nosotros se irá todo lo que pertenece a Satanás, porque somos de Jesús, somos hijos de Dios, sólo a Él le pertenecemos y somos en ese momento lavados y purificados con la Sangre de Jesucristo, porque la sangre de Jesús tiene poder...

Experimentémoslo en nuestra vida. Aferrémonos a Su mano y venzamos todos los problemas espirituales... Él siembra el amor a manos llenas, pero esa siembra únicamente produce cuando la tierra está bien preparada para recibir la Semilla celestial. Los pequeños mendigos del amor, los hambrientos, se nutren y a su vez nutren a Aquel que los alimenta. Así el vaivén del amor no cesa, en las almas que lo aceptan.”

7.- ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para niños de 1er. grado (niños de entre 5 y 7 años).

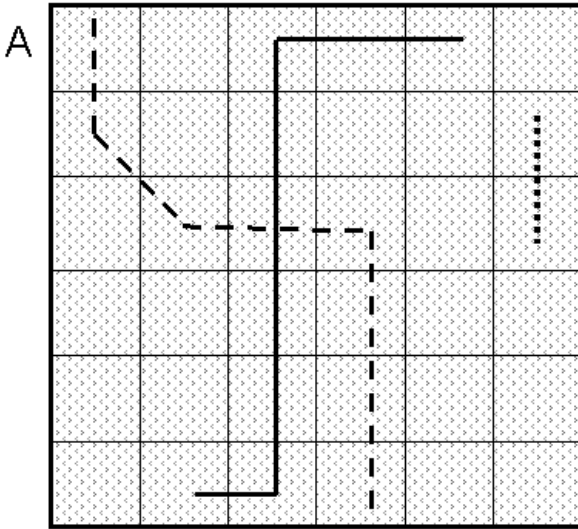
7.1.1.- Colorea la figura.

"También los perritos se comen las migajas
que caen de la mesa de sus amos"



7.1.2.- Sigue las líneas del cuadro A en el cuadro B y descubre las virtudes que Jesús vio en la mujer cananea. Luego completa las frases que están debajo.

DESCUBRE: ¿CUÁLES SON LAS VIRTUDES QUE JESÚS VIÓ EN LA MUJER CANANEA?



| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| H | D | N | O | C | T |
| U | O | F | J | P | F |
| D | M | I | L | Q | E |
| F | G | A | D | D | Z |
| D | P | N | A | A | R |
| V | A | Z | D | K | |

"Mujer ¡Qué grande es tu **F**! Que se cumpla lo que deseas".

"Jesús vió la **H** _____ y la **C** _____ que tenía la mujer cananea".

7.1.3.- Haz la siguiente oración y cumple tu propósito.



ORACIÓN

Amado Jesús, te doy gracias por Tu Amor y te pido con todo mi corazón que me ayudes a confiar, a tener fe y sobre todo a esperar con paz y alegría Tu Voluntad.
Amén

Mi propósito

Esta semana repetiré: "Jesús, ten misericordia de mí."

7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).

7.2.1.- Responde las siguientes preguntas, eligiendo el inciso correcto.

1.- ¿QUIÉNES ROGABAN A JESÚS PARA QUE ATENDIERA A LA MUJER?

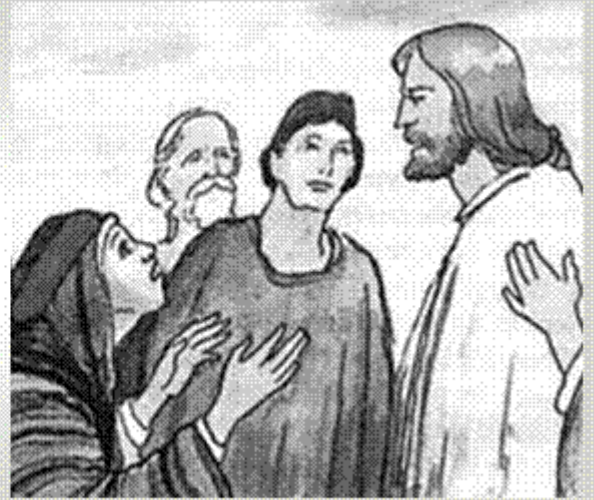
- a) LOS CANANEOS
- b) LOS DISCÍPULOS
- c) LOS ANCIANOS

2.- ¿POR QUIÉN PEDÍA LA MUJER?

- a) POR SU NIETA
- b) POR SU HIJA
- c) POR SU HIJO

3.- ¿QUÉ LE DIJO LA MUJER A JESÚS?

- a) SEÑOR, TEN PIEDAD DE MI
- b) SEÑOR, ESCUCHAME
- c) SEÑOR, AYÚDAME



7.2.2.- Encuentra en la sopa de letras las palabras que están en el recuadro.

V F H A D U J Q P V A A M Ñ L
G K J S E C E G Ñ C S Ñ U D Z
G I Z A M O S R G E F K J T L
H J Y N O M Ú A M T P E E I R
Ú C I A N E S N Ú J R Z R I Z
R O O H I R S D N A D T L G N
M W L M O M H E T Q Y P T P R
M E I F P U Í I P W M Z N I A
É Í K S C A R X T U P I R D P
Z Z D M R G S U C Z E F U R E
M I G A J A S Í O K U Y S P R
A Ñ C K F L E É Ó S A Á W G R
O S U Z Í U M L F N Q S H N O
F P E R D I D A G O V E J A S
Í L B Á S U P L I C A R Í Ó O



MUJER
FE
GRITAR
OVEJAS
COMPASIÓN
MIGAJAS
JESÚS
COMER
ISRAEL
MESA

7.2.3.- Forma palabras ordenando las letras. Luego traslada las letras de las casillas enumeradas a las de abajo y descubre la frase del Evangelio.

EJSÚS VADDI

8 21 20 11 13 7 9

JIHA NAP

6 14 19 18 12 16

FE SEMA

10 17 2

SEÑRO

1 15 3 4 5

, , T

1 2 3 4 5 6 7 8 4 9 10 11 12 13 14 9 15 16

C Ó

4 17 18 19 20 14 16 9 21 17

7.2.4.- Arma el rompecabezas, descubre la frase secreta y cópiala en las líneas de abajo.

“TAM...

7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

7.3.1.- Lee el Evangelio y responde las siguientes preguntas.

Jaculatoria: Creo en Ti Señor.



1. ¿Qué nos pide Jesús en esta lectura del Evangelio?

2. ¿De qué lugar era la mujer que sale al encuentro de Jesús?

2. ¿Qué pedía a Jesús esta mujer?

3. ¿Qué le responde Jesús?

4. ¿Pides todo para ti mismo o rezas por los demás?

5. ¿Dejas de insistir porque Jesús no te escucha? ¿Qué le dices para convencerle?

6. Escribe un propósito para esta semana y esfuérzate por cumplirlo.

7.3.2.- Une las siguientes ideas según se observa en el ejemplo, luego ordena la secuencia en el mismo orden que aparecen en el Evangelio, y luego escribe el fragmento completo que surge de la unión de esas tres secuencias.

"En esta lectura Jesús escucha la súplica de una mujer cananea, que sufre por el estado de su hija."

"No se debe echar a los perros el pan de los hijos..."

Que se cumpla tu deseo."

"¡Señor, Hijo de David,

Es verdad Señor, pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos".

"Mujer, que grande es tu fe!

Ten compasión de mí!"



7.3.3.- Resuelve el siguiente crucigrama.

"Mujer, ¡qué grande es tu fe!"



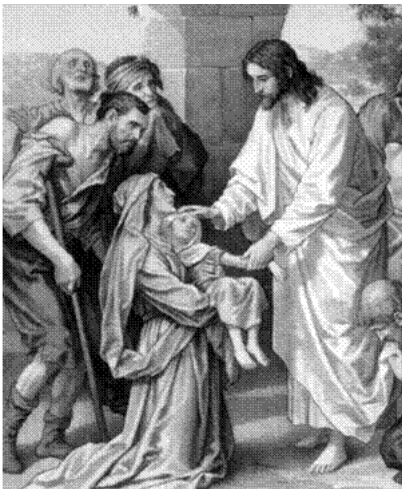
HORIZONTALES:

2. Conmoverse, sentimiento de lástima.
6. Petición de la mujer Cananea.
7. Rey de Israel.
8. Fuera del camino.
10. Insistir con súplicas, pedir por gracia algo.
11. Persona respecto de su padre o de su madre.

VERTICALES:

1. Descendiente de David.
2. División de territorio que comprende varias poblaciones.
3. Originaria de Canaán.
4. Primera virtud teologal, asentimiento a la revelación de Dios.
5. Persona del sexo femenino.
9. Sanar las dolencias, Remediar un mal.

7.3.4.- Escribe una oración de súplica a Dios por alguna persona que tu sepas necesita de tus plegarias y repite esta jaculatoria.



Jaculatoria: Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí,
si Tú quieres, puedes sanarme.